

**A UN SIGLO Y MEDIO
DE “LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA”
DE ALEXIS DE TOCQUEVILLE**

*Disertación del doctor Natalio R. Botana al incorporarse
a la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas,
el 14 de agosto de 1985*

DISCURSO DE RECEPCIÓN POR EL ACADÉMICO DOCTOR MANUEL V. ORDÓÑEZ

*Señor Presidente de la Academia,
Señoras y Señores*

La Academia tiene un día de gran alegría al recibir hoy públicamente como Académico al Dr. Natalio Botana. Va a entrar en nuestra Corporación, alegrándonos a todos, porque, si él entra con 48 años de vida, los que aquí estamos hace muchos años nos sentiremos rejuvenecidos, pasará a ser el Académico más joven de nuestra Academia.

Hace muchos años, no diré cuantos, muchos años, una joven estudiante de abogacía, hija de un queridísimo amigo mío, me preguntó si podía llevarme al estudio, para presentarme, a un colega, a un compañero de estudios de la Universidad de Buenos Aires, naturalmente que lo recibí con mucho gusto, me lo presentaron, conversé con él y me di cuenta de que era justificado el entusiasmo que esta niña entonces tenía por este joven estudiante. Bueno, ese joven estudiante que estaba en 3º ó 4º año con esta niña que también estaba en 3º ó 4º año, abandonó la carrera, también la abandonó la niña, y hoy lo tenemos al joven de entonces y a la niña de entonces, aquí presentes, para festejar el ingreso del Académico Dr. Botana a nuestra Academia.

Claro, en ese tiempo, ya había terminado la 2ª tiranía, en las universidades había una tensión que demostraba el valor de los ideales por los que se luchaba. La juventud fue uno de los soportes más grandes de la resistencia a la tiranía y hoy están en el gobierno, algunos de los que entonces formaban parte o del Humanismo o de la Línea recta, según las diversas facultades. El Dr. Botana, que había tomado parte en las luchas por el Humanismo y que era bri-

llante estudiante, tiene un momento en su vida de decisión, no sigue más la carrera porque pensaba que su vocación era la Historia y la Política, deja la carrera; y hay un concurso del Ministerio de Relaciones Exteriores de Bélgica, donde se presenta y obtiene una beca, se casa y va a la Universidad Católica de Lovaina a estudiar Ciencias Políticas. Esa universidad tan famosa, que le permite a él estar 5 años y medio en esa universidad conociendo a gente muy importante, en cuyos libros hemos abrevado conocimientos extraordinarios, por ejemplo el Canónigo Leclerc que ha sido muy pródigo en escritos y estudios muy importantes, y Davan que todos los que estudian algo de filosofía del derecho lo conocen.

Se recibe de Doctor en Ciencia Política con una tesis magistral, está aquí la tesis sobre la legitimidad. Esa tesis es el coronamiento de una carrera que termina con la clasificación "Suma Cum Laude" que es la mayor que puede dar una universidad de Europa y también de EE. UU.

Otro problema que tiene que decidir, lo nombran en el Centro de Investigaciones de Estudios Políticos en la misma universidad. ¿Se queda?, ¿acepta la futura cátedra?, ¿se vuelve? Ya con un hijo resuelve volverse a Buenos Aires y al llegar a Buenos Aires tiene que tomar otra decisión, ¿qué hace? Y resuelve entonces renunciar a todas las cosas a las que había que renunciar con el fin de dedicarse a la vida intelectual en los ambientes académicos en torno al Doctorado y a la Ciencia Política, en que él acababa de graduarse. Y así comienza una vida que desde entonces a aquí ha tenido una coherencia admirable.

El Dr. Botana a partir de ese momento es nombrado en primer término profesor en un Instituto Latinoamericano de Santiago de Chile, ahí él va a ser profesor, después va también en ese Instituto a dirigir la Revista que ese Instituto publica y que algunos de nosotros recibíamos y a través de la cual se conocían los progresos en América Latina de las ideas políticas y aun sociales. El Dr. Botana después entra al Colegio del Salvador, es profesor en el Colegio del Salvador, después entra a la Universidad Católica, es profesor de la Universidad Católica, deja el Colegio del Salvador y va así siguiendo toda su carrera docente, sin apartarse en lo más mínimo de todo lo que es vida intelectual activa. Porque una de las cosas que en su decisión en-

tra, era no sólo la vida intelectual activa, sino que quería dar el testimonio ciudadano, que es una de las preocupaciones que él tiene siempre y también en sus estudios como lo vamos a ver en seguida, y entonces, el Dr. Botana —que se llama así, Natalio, por su abuelo Natalio Botana, que es un apellido gallego, que trajo un gallego al Uruguay en el siglo XVIII y que allí está enterrado en el Cementerio del Buceo— que ha sido bachiller del Colegio del Salvador, renuncia al cargo de profesor.

Eran tiempos difíciles, varios tuvimos que apartarnos de ese Colegio, tan extraordinario y de tanta historia, porque soplaban unos vientos de fronda muy raros, era la crisis de muchas cosas que no deberían de haber sido discutidas, porque no eran discutibles dentro de un ambiente religioso. Yo me tuve que retirar porque habían nombrado un Decano que tenía un gran conocimiento del matrimonio y el divorcio, porque iba en el 4º matrimonio, de modo que me pareció que yo no podía, y así lo dije en la renuncia “yo no puedo guardar por este Sr. Decano, el mínimo de respeto que se puede tener o que se debe tener por un Decano”. Sentí mucho irme porque tuve alumnos muy buenos, pero se fueron yendo.

El Dr. Botana en este momento está trabajando intensamente en el Instituto Di Tella, es investigador del Di Tella, dirige un Instituto de Derecho Político y está trabajando también intensamente en la Facultad de Post-Grado de la Universidad de Belgrano, que ustedes saben que es un elemento, la Universidad de Belgrano, agitante de toda la intelectualidad argentina.

Claro, ustedes querrán saber por qué he traído estos libros aquí, no, no los voy a leer, estén tranquilos, no los voy a leer. Pero estos cuatro libros, en un hombre que no ha cumplido los 50 años, ya es una cosa que debe ser presentada como un homenaje al trabajo que él ha hecho y lo que tiene de interesante es que, entre este libro que es su tesis doctoral y el libro que lo va a seguir que es El orden conservador que muchos habrán leído, pasan 7 años; y entre éste y La tradición republicana pasan 8 años, y en el intervalo está este otro libro escrito con Floria y el Padre Braun Menéndez que comprende todos los artículos que salieron en Criterio sobre temas atinentes a la política.

Son pues, tres libros sobre los que algo hay que decir;

es muy curioso ver a través de los libros, la coherencia de pensamiento que va teniendo, desde cuando toma este problema del poder, de la legitimidad y empieza a analizarlo. Es una tesis de un hombre joven, que ha tenido maestros de tesis, profesores extraordinarios, ha hecho esta tesis a la sombra de una universidad ilustre, en una ciudad extraordinaria como es Lovaina, maravillosa. Allí hay una residencia de jesuitas, desde la cual se ve el campo de batalla de Waterloo, y uno se asombra de que en este campo tan chico se decidieran cosas tan grandes, como las de la batalla de Waterloo. En este libro sobre la legitimidad, analiza el pensamiento de todos los filósofos y políticos sobre el nudo de la cuestión y lo dice con una frase de Raymond Aron, a quien pudo conocer durante su temporada europea, como pudo conocer también a Bertrand de Juvenel, del cual todos hemos recibido beneficios con sus libros; este Raymond Aron dice que: el problema político por excelencia es el del poder, y en el poder, la relación entre el que manda y obedece, tiene que haber un consenso entre el que manda y el que obedece y el régimen debe proveer a eso, este es un resumen grosero, hecho para que ustedes sepan lo que dice este libro.

En el segundo de los libros se preocupa del mismo tema, abandona la legitimidad, que es un tema doctrinario, de investigación que lo hace muy bien, ve los tratadistas Kelsen, Rego, todos los que han tratado el problema del poder y entra entonces en este segundo libro, en El orden conservador; este libro del orden conservador es un libro que debería ser de lectura obligatoria para todos los diputados y senadores y todos los que avanzan al poder, ejercen el poder y creen que el poder les permite hacer lo que les da la gana. Entonces es necesario que todo esto sea lectura obligatoria, porque de lo contrario, este es un libro que no rendiría todo el fruto que tiene, es un libro maravilloso. Y sobre todo es una indagación profunda, a través de nuestros hombres conservadores, del régimen y la causa del régimen, a fondo, del régimen para saber cuáles eran los pensamientos que ellos tenían y este Orden conservador, que es, digamos, la generación del 80 para hablar de algún modo. Este Orden conservador es el mismo Orden conservador que a sí mismo se elimina al dictarse la Ley electoral de Sáenz

Peña. Este libro es de una lectura además muy interesante, está muy bien escrito y esa lectura se las aconsejo.

Y este último es una pequeña obra de arte, es La tradición republicana, está dividida en dos partes. ¿Cuál es la tradición republicana de los EE.U.? Y ahí salen a andar Adams y Jefferson y las contradicciones de uno y otro y cómo buscaban ellos ese fundamento de la república que recién se iniciaba, el último recuerdo de la República, eran las repúblicas italianas, repúblicas europeas con un sentido de la libertad perimido.

Esta era otra cosa, yo siempre he dicho que creo que si en los EE.UU. la libertad es tan grande, pero al mismo tiempo tan fructífera, es porque los que fueron los padres fundadores, se fueron a EE.UU. porque defendían la libertad religiosa, querían adorar a Dios como ellos creían en conciencia que debían adorarlo y se fueron a EE. UU. y por eso la libertad en EE.UU. tiene su fundamento incommovible en la religión, la libertad religiosa y por eso, en EE.UU. el falso juramento es un delito de pena muy pesada y de sanciones muy duras para los que faltan al juramento.

Esta primera parte es seguida de una segunda parte, y esa segunda parte pone dos personas, que son las que han pensado más en el fundamento de nuestra república, en la tradición de nuestra república, esas dos personas son Sarmiento y Alberdi. Esos hombres como lo decía Bitel también, tenían un libro de cabecera, de ese libro se va a ocupar el Dr. Botana hoy, que es Tocqueville; ese pensamiento de Sarmiento está expresado estupendamente, el pensamiento de Alberdi también, cómo discrepaban, cómo la tradición republicana argentina es casi contraria a la tradición. Esa afirmación que hace el Dr. Botana, de que es necesario, cuando hay ruptura, que haya ruptura con continuidad, yo creo que nos permite a nosotros comprender muy bien porqué algunos de los sacudones que la República ha tenido, porqué ha habido sacudones y ruptura, pero no continuidad.

Es algo que debemos pensar en este momento del país, acabamos de tener ruptura, se ha roto por este gobierno, elegido por el pueblo, se ha roto con el proceso. Se afirma que va a haber continuidad, tenemos que luchar todos para que haya continuidad, para que esos elementos que for-

man nuestra tradición, aparezcan de tal modo protegidos en el gobierno, en la acción y también en la justicia y también en la legislación que permitan que la República realmente por última vez se aparte del orden constitucional. Es un momento especial porque está naciendo una nueva república, no nos damos cuenta bien, está naciendo una nueva república, en la que emerge la cizaña y el trigo, emerge la cizaña en forma de un subyacente corporativismo y el trigo en la forma de los repúblicos que quieren realmente servir al país. La huelga obrera que va a celebrarse el día 29, es una emergencia producida por ese subyacente corporativismo, nosotros tenemos que luchar contra el corporativismo, sea de obreros o de patronos, porque en el régimen político hay que defenderse contra estas exageraciones, que pueden tener algún fundamento humano, pero que desde el punto de vista institucional son perversas.

Claro, para que nosotros podamos hacer todo esto, ahondemos en el camino que el Dr. Botana ha señalado, el Dr. Botana estudia, lee los autores nuestros; es muy curioso ver que la generación del 37, que da los fundamentos de nuestra Patria, ha sido olvidada. La Argentina empieza una cosa nueva, va para adelante, veamos cómo podemos ayudar para que este país sea el país de esas dos cosas que hay que conjugar en todo régimen político que es de un lado la libertad y del otro lado la igualdad. El mundo va hacia la igualdad y queremos defender la libertad.